



Eve Ensler Biografía de un cuerpo

A Eve Ensler le diagnosticaron un cáncer de útero en 2010. Vivía en Nueva York, tenía 57 años, un hijo adoptivo, una nieta y un gran prestigio como dramaturga y activista en contra de la violencia que padecen diariamente las mujeres y las niñas. Bajo el pálido vientre de Ensler crecía un tumor grande como un mango, que ya había extendido sus filamentos malignos por su cuerpo. Fueron muchos los amigos que pensaron en su obra más conocida, *Los monólogos de la vagina*, una pieza teatral que habla de la menstruación, el orgasmo, el parto, la violación... Ensler fue operada, sometida a *quimio*, a *radio*, drogada, pinchada, sondada... Durante siete meses luchó por sobrevivir. Luchó para entender lo que le estaba sucediendo y tolerarlo. Esos siete meses, que la sumieron en su cuerpo, se convirtieron en la clave de su vida, la que había vivido, la que podría vivir. Su relato de lo sucedido es tumultuoso y desordenado, como sucede cuando se navega el gran

río del dolor; su escritura, hermosa y enloquecida por el agotado anhelo de la muerte, por el salvaje deseo de la vida. Por las páginas de *De pronto, mi cuerpo* (Capitán Swing) desfilan su padre, que abusó de ella desde los seis a los diez años ante la fría ceguera de su madre; su propia huida hacia delante; su apasionada dedicación profesional. "El cáncer", escribe, "está básicamente incluido en nuestro ADN, nuestra autodestrucción, programada en nuestro diseño original (...). La mayoría de nosotros pasamos los días matándonos consciente o inconscientemente. Consideremos: construir una planta de energía nuclear en una falla cerca del agua; envenenar la tierra que nos alimenta, el aire que nos permite respirar; fumar, consumir drogas; violar a nuestros niños, que se supone que nos cuidarán de viejos; violar en masa a mujeres que llevan el futuro en sus cuerpos (...). Somos un conjunto suicida, lanzados a la autoeliminación" ●

RELATO
EN
DESORDEN

UN MUNDO TÓXICO

En palabras de la dramaturga y activista Eve Ensler, el libro *'De pronto, mi cuerpo. Una memoria'* (Capitán Swing) es "como un escáner TAC, un examen itinerante, que captura imágenes, experiencias, ideas y recuerdos que, todos ellos, empezaron con mi cuerpo".

